

VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2004.

# **Sociedad Rural Argentina: Imaginarios y Discursos con respecto al peronismo.**

María Luján Menazzi.

Cita:

María Luján Menazzi (2004). *Sociedad Rural Argentina: Imaginarios y Discursos con respecto al peronismo*. VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-045/477>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

## **Sociedad Rural Argentina: Imaginarios y Discursos con respecto al peronismo.**

María Luján Menazzi

Mail: [lmenazzi@yahoo.com.ar](mailto:lmenazzi@yahoo.com.ar)

Estudiante de la Carrera de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

### **Introducción**

Este trabajo se propone investigar las relaciones entre los primeros gobiernos peronistas y la Sociedad Rural Argentina. Para ello trabajaré analizando la evolución del discurso y las imágenes que utiliza la S.R.A. en la revista "Anales".

En el aspecto discursivo, el trabajo se propone en primer lugar demostrar que existió un cambio radical en las notas publicadas en la revista (lo cual no implica necesariamente un cambio de opinión con respecto al peronismo por parte de la S.R.A.). La pregunta que me hago a partir de este hecho (cambio discursivo de la S.R.A.) es ¿Por qué se produce?. La respuesta mas obvia parece ser que el cambio discursivo de la S.R.A. es una respuesta a la famosa "vuelta al campo"<sup>1</sup> liderada por el gobierno peronista. Mi hipótesis consiste en postular otras razones más profundas que explican el cambio discursivo, ya que considero que mas allá de que hubo una modificación profunda en las políticas públicas con respecto al agro (subsidios, créditos, etc.), muchos de los factores criticados por la S.R.A. y supuestamente perjudiciales para el sector tuvieron continuidad durante todo el gobierno peronista y siguieron, por ende, alterando las relaciones entre el gobierno y la S.R.A..

Esto me lleva a pensar que además del cambio en cuanto a políticas públicas hay otra modificación que explica en mayor medida la evolución discursiva de la S.R.A., y este giro se produce en lo simbólico y discursivo. Si muchos autores sostienen que el quiebre con respecto al agro a comienzos del peronismo<sup>2</sup> fue más discursivo que real, me interesaría afirmar que, la modificación que en lo formal realiza la S.R.A. con respecto al peronismo se debe a la

recuperación simbólica del protagonismo del agro en la sociedad argentina, más específicamente a la eliminación de la incertidumbre que el peronismo provocaba como posible factor de cambio.

Con respecto a las imágenes parto de la base que éstas representan más fehacientemente el pensamiento de los hombres de la S.R.A. que los artículos publicados. Las imágenes que tomo para el análisis son (en su mayoría) publicitarias, es decir, imágenes que han tenido un estudio previo. Toda publicidad implica un conocimiento mínimo de los destinatarios a los que va dirigida. Las publicidades dirigidas hacia el sector de empleadores dentro del agro, deben respetar la cosmovisión de este sector, presentarse como lógicas dentro de su ideología, deben parecer elementos propios del imaginario de la S.R.A. Considero que las imágenes publicitarias publicadas en la Revista Anales tienen la gran ventaja de haber sido pensadas y realizadas para el sector tradicional de agroexportadores. Esto marca la gran ventaja que existe con respecto a las notas publicadas, realizadas desde el sector no solo hacia el mismo sector, sino hacia el gobierno, otras entidades del agro, sindicatos de peones y el país en general.

A diferencia del aspecto discursivo, las imágenes no se alteran durante los gobiernos peronistas. Las figuras permiten entrever, como analizaremos más adelante, las ideas más profundas de la S.R.A., un imaginario que permanece mas allá de los gobiernos<sup>3</sup>.

Muchos autores escriben acerca de las relaciones entre la S.R.A. y el peronismo, pero las opiniones varían bastante, y estudian sobre todo el cambio de políticas peronistas con respecto al sector agropecuario, sin considerar como respondió la entidad. Así, por ejemplo, Waldmann sostiene que la actitud de la Sociedad Rural fue agresiva hasta el triunfo electoral de Perón, luego crítica pero más cauta y finalmente halagadora hacia el peronismo. La actitud manifiesta de conformismo no significa para este autor, un cambio en el sentimiento hostil hacia el peronismo. El autor no profundiza más acerca de este tema, pero en estas líneas generales en que describe las relaciones entre peronismo y S.R.A., concordamos. En los aspectos discursivos, según analizaremos, las relaciones pasan efectivamente de ser críticas a

halagüeñas. Para evaluar si esto significó un cambio en las opiniones reales de la S.R.A. nos manejaremos con las imágenes, que nos enseñan más cristalinamente el imaginario de la entidad, y que, a diferencia del discurso, se centran en los mismos temas y traslucen las mismas ideas durante el transcurso de los gobiernos peronistas.

No opinamos lo mismo que Dardo Cúneo, quien ve un tono colaborador en la Sociedad Rural ya en el año 46'. Para este autor la beligerancia de la entidad finaliza en el año 45', y a partir de ese momento las relaciones con el gobierno son de "entendimiento". Palomino considera que las relaciones fueron de "enfrentamiento", pero con cuidado de las formas. Girbal-Blacha sostiene que el enfrentamiento pasa más por lo discursivo que por lo fáctico, y como ejemplo de ello menciona como el ministro de agricultura entre el 46' y el 47' es un hombre de la S.R.A.

#### **Acerca de la Sociedad Rural Argentina<sup>4</sup>**

Los comienzos de la Sociedad Rural fueron definidos como "progresistas" por Palomino, ya que esta entidad nacida en 1866, era la impulsora de la modernización en el agro. La entidad representa los intereses de la gran burguesía agraria (que fue surgiendo y desarrollándose con la institución) a nivel nacional, aunque hay un claro predominio de los propietarios pampeanos. Desde los comienzos hasta la actualidad, se aut caracterizó por su carácter nativo (como fundadores del país) y como propietarios de tierras, lo cual igualan a motor económico del país. Su vinculación con los distintos gobiernos es estrechísima, con alto nivel de participación y peso de opinión, hasta el 46', año de ruptura. Con respecto al pensamiento político de la entidad, podemos decir que es de corte liberal. Su propuesta de país no ha variado desde los comienzos, y es la de un país agroexportador. El imaginario sostenido y defendido por la entidad, sigue siendo el de Argentina granero del mundo, y se sigue anhelando el retorno a la utopía agraria de comienzos de siglo, época dorada para su proyecto de país. Es por esta ineptitud de formular un nuevo plan para el país que, según Sidicaro, a partir del 30' la gran

burguesía agraria combina la incapacidad de dirigir, por carecer de propuestas e iniciativa, con el poder de invalidar, es decir, la capacidad de vetar las decisiones del gobierno de turno.

La entidad se presenta a si misma siempre con aspiraciones de neutralidad y universalidad, su objetivo no es defender sus intereses sectoriales sino los del país, y esto se explica por la identificación que hacen del sector agrario y el país. En la etapa del peronismo, declara modestamente que la S.R.A. es *“Una fuerza latente, con gravitación en la vida económica de la nación, [que] no ha actuado nunca -ni ha deseado hacerlo- como un órgano político. En el orden ideológico, se agitan dentro de su seno –como en el seno mismo del país- todos los matices.”*<sup>5</sup>

Veamos como estas autoconcepciones se reflejan en las imágenes publicadas en la revista.

## Las Imágenes

Como hemos establecido con anterioridad, las imágenes a analizar son en su mayoría publicitarias. En ellas podremos encontrar todos los elementos propios del imaginario de la S.R.A:

- ▶ El sector rural como impulsor de modernización: La mayor parte de las imágenes recolectadas se centran en elementos tecnológicos, como ser arados, camiones modernos, ferrocarriles, helicópteros. Esta iconografía muestra al agro como el sector más adelantado de la sociedad, el sector más dinámico, que se esfuerza en mantenerse a la par con los países centrales en lo que respecta a modernización tecnológica. Esta idea está íntimamente ligada a la de progreso. Como complemento de los elementos técnicos, aparece la ciencia, representada por estudiosos de guardapolvo blanco que investigan el trabajo agrario.
- ▶ Carácter nacional de la producción agropecuaria: La S.R.A. hizo esfuerzos constantes para identificar a la idea de nación con la del sector agropecuario. El personaje del gaucho, tan odiado en otra época por Sarmiento (uno de los emblemas de la S.R.A.) es retomado pintorescamente en las páginas de Anales y revalorizado como símbolo de argentinidad. Esta

identidad entre la nación y el sector se fundamenta por un lado en un hecho aparentemente natural, como es la tierra privilegiada que nos condiciona a aprovecharla y por el otro en el peso de la propia historia. Mientras a Inglaterra le corresponde la producción industrial, a Argentina le corresponde la producción agroexportadora. Esta acuerdo con la división internacional del trabajo da cuenta de la filiación política liberal.

► Conformación de la historia argentina: Las imágenes que hacen referencia a los padres de la patria denotan la importancia que tiene para la S.R.A. apoyarse en la historia liberal argentina. Hombres como Sarmiento, Alberdi y Roca son presentados como los padres de la patria. Ellos son quienes alentaron la producción agroexportadora. Ellos son quienes le dan legitimidad a la idea de Argentina como país eminentemente agroexportador, a la idea de progreso asociado con tecnología, ellos son los que en última instancia pueden funcionar como referente crítico para las políticas contrarias a los intereses del agro.

Identificarse y confundirse con estos “padres de la patria” es esencial para los hombres de la S.R.A., es la forma en que tradicionalmente se prestigia la clase alta argentina, a través de la identificación con los grandes fundadores del país.

► Armonía natural de las relaciones al interior del agro: Las imágenes que retratan trabajadores rurales muestran siempre a un trabajador feliz de su tarea. Las relaciones entre patrón y trabajador parecen ser justas y armoniosas.

Esta serie de imágenes que dan cuenta del imaginario simbólico de la S.R.A., no se modifican con los años lo cual es lógico, ya que el imaginario se caracteriza por una cierta permanencia en el tiempo.

## **El cambio discursivo**

La modificación que en lo discursivo evidencia la revista “Anales”, no se trata de una mera tregua en la guerra, es en realidad un vuelco radical de las manifestaciones con respecto al gobierno. Vuelvo a repetir que el cambio en lo discursivo no implica en absoluto un cambio de

opinión real con respecto al peronismo, esto es destacado por todos los autores, y se evidencia en las opiniones que con posterioridad emite la S.R.A.<sup>6</sup>. Para postular esto, nos basaremos en el hecho de que las imágenes siguen siendo las mismas en el transcurso de los gobiernos peronistas, **el imaginario no se modifica**.

Podríamos tomar el 44'-45' como época de mayor beligerancia contra las políticas gubernamentales<sup>7</sup>, situación que se extiende hasta el 49'<sup>8</sup>. A partir del 50' el cambio es tan profundo como brusco, y esto se puede advertir en todos los aspectos de la revista, pero considero que sería interesante tomar algunos detalles que ilustren este giro:

► En el 46' cuando Perón asume finalmente el poder, no se hace mención al respecto. Antes de que la victoria del Partido Laborista fuese definitiva, las editoriales de la revista estaban plagadas de críticas (veladas y no tanto) contra los “*revolucionarios de juguetería*” que preconizaban “*ideas simplistas y efectivistas*”<sup>9</sup>, pero una vez realizadas las elecciones, no se manda ningún tipo de nota de felicitación (al menos no es publicada en la revista), de hecho, el resultado de la elección no es mencionado en absoluto. La reelección de Perón es, por el contrario, celebrada efusivamente, y se publica en la revista la nota cordial de felicitación al Presidente reelegido, con evidente tono colaboracionista: “*El agro nacional, que ha tenido inequívocas pruebas de vuestra constante preocupación para la mejor solución de sus problemas, espera ver colmados sus anhelos de progreso constante, traducidos en un mayor volumen productivo*”<sup>10</sup>.

► El intervencionismo estatal pasa de ser malsano, a ser benéfico. Así es que en Julio del 45' declaran “*Somos contrarios al excesivo intervencionismo del estado*” mientras que en Mayo de 1954 sostenían que “*(...) al mismo tiempo se ha evitado a la economía nacional la repetición de los períodos de angustias y quebrantos que se producían cuando no había intervención y regulación estatal*” Esto se comprende porque efectivamente, el intervencionismo en el sector pasó de perjudicarlo a beneficiarlo, especialmente en cuanto a los precios de las cosechas en relación con los precios internacionales. Este tipo de adaptación rápida de la crítica a la

alabanza apegándose a razones prácticas es un claro ejemplo de la flexibilidad ideológica que en lo discursivo sostiene la S.R.A. Con esto me refiero a que más allá de que siempre tuvieron una postura liberal<sup>11</sup>, y este es uno de los aspectos que generan malestar en la S.R.A. con respecto al gobierno, tienen la capacidad de adaptarse a otras circunstancias cuando estas le resultan convenientes.

► De la no-mención del Presidente, de la mera crítica a cualquier plan o proyecto gubernamental, se pasa a la reproducción de fotos y discursos. En un comienzo, antes de la asunción de Perón a la presidencia, las alusiones al gobierno son las más duras, *gobierno de facto* es la forma por excelencia que se utiliza para referirse al gobierno. Una vez que asume Perón, las alusiones al mismo y a su política eran siempre veladas, indirectas. Se habla de *el estado* como la forma más directa de mención, utilizando también referentes como *intereses deshonestos*, *intenciones políticas*, o todavía más extremo, se lo elimina de la oración, con formulaciones del tipo “*que se mantenga la autonomía de la Junta Nacional de Carnes*” “*Si no se pagan buenos precios...*”, etc. la intención parece ser evitar la mención directa, de hecho, parece imposible encontrar alusiones directas al presidente antes del 50'. Por supuesto que no podemos encontrar ninguna foto de Perón o Evita, o alguna reproducción de algún discurso. En el 50' se produce un quiebre extraordinario al respecto. Perón pasa a ser siempre que se lo desea mencionar, el *Excmo. Señor presidente de la Nación*. En abril del 50' el cambio es realmente sorprendente, la editorial de ese mes se titula “*La Sociedad Rural Argentina Ante la Palabra Presidencial*” y a continuación se reproducen ocho discursos de Perón relacionados con el agro. A partir de ese momento también, se comienza a incorporar fragmentos de discursos del presidente en las notas, como apoyo a lo que sostienen esas notas<sup>12</sup> y tratando de poner en evidencia el compromiso que el gobierno peronista asume con los productores rurales.

► Hasta el año 49' uno de los argumentos más repetidos en para explicar la ineficacia del peronismo era que este actuaba al “*amparo del desconocimiento de los intereses agrarios*”<sup>13</sup>. Esta temática de la ignorancia con respecto a temas agrarios se repite infinitas veces en la

críticas hacia el gobierno. En el octubre del 50', por el contrario, se relata como, en la visita que Perón realiza a la Exposición de Palermo, adivina, con solo observar unos instantes, la edad de un caballo, anécdota que pretende ilustrar los conocimientos de Perón acerca del mundo rural.

### **¿Por qué se cambió el discurso?**

Las respuestas que podemos buscar a la pregunta ¿Por qué? son numerosas. Hay muchos factores que confluyen, y por supuesto, no es uno solo el que explica el cambio discursivo de la S.R.A. Desde el gobierno, ya en el 49' comienza la reorientación económica a favor del agro. El sector sufre en ese año una sequía y la caída de los precios internacionales, factores que lo colocan en una posición muy vulnerable. La crisis del sector significa una crisis en la economía nacional a nivel general, la situación deja de ser favorable. El gobierno comienza entonces, ya desde 1949 su famosa "vuelta al campo", profundizada en el 52'. Este es un proceso de reorientación económica que se dio a nivel crediticio (intensificación de los créditos a productores rurales, cooperativas, importación de maquinaria, incentivo de la industria de maquinaria que beneficie al agro), a nivel de subsidios (mejora y mantenimiento de los precios a pesar de la caída internacional de los mismos, entrega gratuita de semillas y maquinaria) a nivel comercial (mejores precios relativos, búsqueda del comercio internacional tradicional del estilo de tratados bilaterales con Inglaterra, apartándose de la idea de independencia económica").

Lo que me interesa plantear a partir de esta información, es que la "vuelta al campo" no es la causa esencial de la transformación discursiva de la S.R.A. Tratándose de un fenómeno multicausal, la repentina vulnerabilidad del agro debido a los precios internacionales y la sequía, y las políticas públicas del peronismo destinadas a favorecer al sector, son causas necesarias, pero no suficientes para explicar el vuelco discursivo. Es indispensable como causa de transformación, la modificación del discurso del propio peronismo acerca del agro, la

conciencia de recuperar a nivel simbólico el papel primordial en la economía argentina y la eliminación de la incertidumbre acerca de la tenencia de la tierra<sup>14</sup>.

### **Buscando el motivo del cambio: Continuidades y discontinuidades en las políticas y las críticas**

Si la “vuelta al campo” fuera el factor explicativo más importante, los motivos de conflicto entre la S.R.A. y el peronismo deberían haber sido resueltos a partir de la reorientación económica del gobierno. Para analizar esto, debo primero estudiar cuales son las políticas gubernamentales que eran criticadas por la S.R.A.

Antes del 49' las quejas se centran en una serie de temas clave, con pequeñas variaciones alrededor de los mismos: ● el malsano intervencionismo estatal ● las nuevas leyes y salario obreros ● las prórrogas y rebajas en los contratos de arrendamientos ● los beneficios a los sectores urbanos en detrimento del sector agrario ● los precios pagados por las cosechas ● el aumento y la falta de coordinación de los impuestos ● los precios de los fletes ferroviarios ● las dificultades para el habitual trabajo familiar por intervenciones obreras ● la tenencia de la tierra ● la incertidumbre que transmitía el gobierno ● posición simbólica del agro y sus hombres.

De todos estos factores solo algunos se modificaron con la “vuelta al campo”: el intervencionismo estatal sigue existiendo, pero pasa de ser perjudicial para el agro a ser benéfico. Esto se explica por la situación de crisis que vivía el agro debido a las sequías y la baja de los precios internacionales. El cambio discursivo al respecto, es perfectamente justificable (no desde lo ideológico, pero sí desde lo práctico).

El Estatuto del peón no fue modificado en cuanto a derechos de los trabajadores, pero sí fueron actualizadas las tablas de salarios en 1951 sin que la S.R.A. emitiera una sola queja “*En definitiva, los aumentos de salarios, si bien exceden el incremento en el costo de vida según las estadísticas oficiales y superan también las mejoras logradas por otros sectores, no pueden calificarse de excesivos; contribuirán en cambio, a elevar el nivel de vida del campesino,*

*objetivo de sana orientación social (...)*<sup>15</sup>. Esta afirmación, contrasta vivamente con la reacción que causó el Estatuto del Peón en el 44', que implicaba, según la S.R.A. una ruptura del natural entendimiento entre el patrón y la peonada, también parece chocar con las críticas que surgieron ante la actualización de las tablas en el año 49'. Este es uno de los factores problemáticos que consideramos no fue modificado a favor de los terratenientes<sup>16</sup>, mientras que la opinión publicada por los Anales al respecto sí se modifica enormemente.

Con respecto a las prórrogas y rebajas en los contratos de arrendamiento, también podemos afirmar que no se produce un cambio en la situación. Efectivamente, las prórrogas a los contratos continuaron año tras año, siendo una política muy perjudicial para los terratenientes (implicaba que no se pudieran usar las tierras a conveniencia, la erosión del suelo, etc.). En el 45' Anales entendía las prórrogas a los arrendamientos como un ataque al derecho de propiedad<sup>17</sup>. A partir del 50' las prórrogas no son mencionadas, ni se solicita ningún modificación al respecto. Una vez más, un cambio en el discurso que no es originado por un cambio en los fáctico.

La relación sector urbano-sector rural sí fue modificada. Esta modificación se hace evidente con la función económica que desarrolla el IAPI por ejemplo. Este organismo se transforma enormemente, en un comienzo, traspasa fondos del sector agropecuario, al sector industrial. A partir del cincuenta, y debido a los precios internacionales, pasa a subsidiar al agro. Esto también se evidencia en la política crediticia llevada adelante por el gobierno. Esta reorientación es percibida y alentada por la S.R.A., en este caso, la modificación en lo discursivo (antes del 50' se hacía mención en tono crítico, al favorecimiento de la industria en detrimento del sector agropecuario. La S.R.A. interpreta este favorecimiento de los urbano, como intereses de índole política "*(...) las grandes concentraciones de electores en los centros urbanos, a quienes la preocupación política de atraerlos, ha hecho que muchas veces se sacrifiquen los intereses honestos de la producción a la holgura del consumo*"<sup>18</sup>, a partir del 50' esta crítica no vuelve a aparecer.) responde a una modificación en las políticas gubernamentales.

Los precios pagados por las carnes y cosechas, también fueron modificados como consecuencia de la reorientación del gobierno peronista, especialmente si se los pone en relación con la evolución de los precios internacionales.

Otro tema como la queja por las cargas impositivas, siguió apareciendo en las revista Anales, como queja al gobierno, en forma de editoriales de opinión, notas o cartas dirigidas a diversas autoridades. Este es el único factor criticado antes y después del 50'. En mi opinión, esto se debe a que es una crítica no tanto al gobierno peronista en sí, sino a los municipios que aparentemente abusan de su autoridad. Los impuestos criticados no son nacionales en su mayoría, sino municipales, es decir, que las quejas se dirigen a las autoridades locales y no al gobierno central. Esto explica que las notas sigan apareciendo, sin que afecten la imagen de relaciones cordiales entre el gobierno y la S.R.A.. Los fletes ferroviarios son otro motivo de quejas, que continúan muy discretamente después del 52'. Finalmente, el conflicto con los trabajadores rurales en lo que respecta al trabajo familiar, fue resuelto en favor de las entidades agrarias (F.A.A., C.R.A., S.R.A., etc.), hecho que fue profusamente elogiado en la revista "Anales".

De todos los factores que generaban conflicto entre el gobierno y la S.R.A. solo algunos se modifican efectivamente por la "vuelta al campo". Problemáticas tan centrales como los derechos obreros y los arrendamientos siguieron existiendo, sin embargo, la S.R.A. obvia estas diferencias y toma una actitud colaboracionista.

Con respecto a las últimas tres temáticas conflictivas (la tenencia de la tierra, la incertidumbre que trasmitía el gobierno, posición simbólica del agro y sus hombres), las trataremos más adelante, ya que pertenecen principalmente al plano de lo discursivo.

### **Otra posible razón para el cambio**

Desde el aspecto discursivo, Perón procuró mantener la apariencia de coherencia en sus disertaciones, intentando que la reorientación económica de su gobierno no parezca contraria

a su doctrina, esto significa que debió retraducir sus acciones para que, al menos en la prédica, su accionar se pudiera explicar como lógico. En sus discursos siempre negó la vuelta al campo, manifestando que su gobierno siempre se había ocupado del sector *“Se ha dicho que volvemos al campo. Yo no vuelvo porque no he salido nunca de él”*<sup>19</sup>, pero por el otro lado, en el mismo año afirma ante los delegados de cooperativas agrarias *“En este momento, la industria argentina ha dado un gran estirón; se ha puesto en marcha; ha tenido toda la política crediticia del país a su disposición durante tres años y ahora puede andar sola. Pensamos que en estos tres años próximos, el centro de gravedad de la economía argentina va a volcarse íntegramente en el agro”*<sup>20</sup>. En este último fragmento, se da a entender que la vuelta al campo no era una adaptación a situaciones adversas, sino un plan preconcebido de gobierno. Los discursos suenan contradictorios y ambiguos, pero se puede seguir cierta evolución si se analizan las distintas manifestaciones que emite Perón a través de los años. Se pasa de un estilo provocador, a un estilo conciliatorio por momentos.

Este cambio discursivo desde el gobierno, es el que en mi opinión, funciona como clave para entender el cambio discursivo de la sociedad rural, esencialmente a través de tres variables esenciales: La tenencia de la tierra, la incertidumbre y el posicionamiento simbólico del agro.

► **Tenencia de la tierra:** Esta variable de vital importancia para los terratenientes, fue tratada por el propio Perón en tono amenazante desde el comienzo. La propiedad de la tierra representa la razón del status social y económico de los socios de la S.R.A., es el motivo mismo de su agrupación. Es por ello que Perón elige este tema para ponerse en las antípodas de la entidad, los terratenientes personificaban al grupo de oligarcas por excelencia, representaban todo lo opuesto al movimiento de masas peronistas. Perón, no tiene ningún interés en mantener relaciones pacíficas con este grupo en los comienzos de su accionar político. Las relaciones no se desarrollan como con la U.I.A., donde sí hay un intento de acercamiento, rechazado por la agrupación. Con respecto al agro, sí tiene interés en cambio en lograr alianza con los arrendatarios, a quienes iban dirigidas las expresiones emitidas con

respecto a la propietarioización. Al respecto, son bien conocidas sus afirmaciones *“La tierra debe ser del que la trabaja”*<sup>21</sup>.

La S.R.A. se tomó muy seriamente todas las afirmaciones veladas o directas acerca de este tema. Ya en el 45´ la revista Anales hace mención al respecto, como siempre, intentando dar a su posición un tinte de correcta neutralidad y universalidad: *“El derecho a la propiedad está abonado por la experiencia universal de miles de años, y no se puede desconocerlo sin entorpecer las relaciones entre las personas (...) no ha sido incorporado a las legislaciones para comodidad y seguridad de los ricos, sino de todos”*<sup>22</sup>. Para evitar que se afecten sus intereses hace contrapropuestas *“La solución es otra y ya la hemos señalado: poblar los inmensos latifundios que todavía posee el estado”*<sup>23</sup>. El enfrentamiento se hizo más evidente en la enunciación del primer Plan Quinquenal. En él se declara que el latifundio es perjudicial y que *“su perniciosa influencia no se combate solo con la expropiación, sino quizás más eficazmente por medio de impuestos progresivos”*<sup>24</sup>. El nivel de beligerancia baja un poco a partir de la constitución del 49´, donde queda plasmado en el Art. 38 todo el ideario peronista respecto al conflicto de la tierra. En ese artículo se asevera la función social de la propiedad privada y se manifiesta la intención de *“procurar a cada labriego o familia labriega la posibilidad de convertirse en propietario de la tierra que cultiva”*<sup>25</sup>. Esta Constitución genera gran intranquilidad en los terratenientes.

La S.R.A. se defiende de estos ataques como puede. Intenta probar en diversas notas que no todos los arrendatarios quieren convertirse en propietarios y que el minifundio ha sido experimentado en Estados Unidos y allí se demostró su fracaso. También intenta discutir la significación de los términos que utiliza el peronismo y la forma que tiene de utilizarlos esto se da especialmente en lo que respecta al término latifundio. El gobierno entiende por latifundio a cualquier propiedad cuya extensión supere las 700 hectáreas<sup>26</sup>. La S.R.A. considera que ese es un mal uso del término ya que *“se considera solo la extensión y no la explotación que en ella se realiza”*<sup>27</sup>. La entidad opina que el latifundio no es un término que se refiera a extensión, sino a tipo de utilización. Si el terreno está abandonado, se considera que es un latifundio, sin tener

en cuenta la extensión. Perón va modificando poco a poco la interpretación que se le da al término y finalmente adopta esta misma acepción del término cuando considera que no hay latifundio si la tierra produce, idea que se plasma en la modificación de la Ley de colonización Nº 12.636. La misma sostenía originalmente que para la expropiación de tierras para colonización, solo podrían afectarse explotaciones que superaran las 2.000 hectáreas. En el año 1954 esta ley es modificada, y las tierras que pueden ser afectadas son las que no eran objeto de una explotación racional<sup>28</sup>.

► **La Incertidumbre:** *“No hay nada peor para la producción y para la vida de los negocios que la incertidumbre. Ella produce la desorientación y es causa de las mayores perturbaciones”*<sup>29</sup>.

Si analizamos en profundidad la política agraria del peronismo podemos observar como muchas de las decisiones tomadas al respecto (prórrogas de arrendamientos, intervención estatal en la venta de granos, etc.) no hacen más que profundizar la tendencia de políticas estatales años anteriores. En otros aspectos, el peronismo rompe con las habituales políticas para el sector (Estatuto del Peón), pero el quiebre más importante se produce en el aspecto discursivo que, como destaca Girbal-Blacha, suena amenazante. La S.R.A. manifiesta numerosas veces que el gran problema es la incertidumbre, ya que es la primera vez en la historia argentina que un gobierno se atreve a pisotear la posición privilegiada de los terratenientes. Definitivamente el gobierno peronista no es favorable al sector, ni tiene interés alguno en serlo, esto implica que se desconoce cuales son las intenciones reales del peronismo. La entidad se lamenta de la incertidumbre que le genera el desconocimiento hasta el último momento de los precios que se van a abonar por los granos, los precios que puede llegar a poner el gobierno una vez comprados los ferrocarriles, las posibles expropiaciones, la posibilidad de que se cierre el crédito agrario, el creciente poder y la actitud contestataria de los trabajadores rurales, etc. La S.R.A. se siente más afectada por lo que puede llegar a suceder, que por lo que efectivamente está sucediendo. Esta incertidumbre en todo lo que respecta a políticas gubernamentales paraliza al productor rural, lo desincentiva *“Pobre país el que tiene*

*una agricultura o una ganadería deprimida, sofocada o aletargada por la incertidumbre, la inestabilidad y la falta de incentivo para trabajar*<sup>30</sup>. En el año 50´ Perón ya anuncia orgulloso los precios de los granos seis meses antes de la cosecha, en el 51´ cierra el tratado de carnes con Inglaterra que significa la colocación segura de la producción por el término de tres años (la carne chilled), los precios de los ferrocarriles no se modifican, el tema de la crítica al latifundio es abandonado discretamente, etc. Es decir que el gobierno antes impredecible, se hace repentinamente cauto, se convierte en un gobierno que no genera incertidumbre, de alguna manera la S.R.A. siente que se vuelve al terreno conocido, ya puede volver a hablar de “*nuestro gobierno*”. En la revista Anales podemos encontrar los efusivos agradecimiento por la eliminación de la incertidumbre, especialmente en lo que respecta a la tenencia de la tierra “*En este sentido, merece el aplauso y el reconocimiento de la familia rural (...) la desaparición de la incertidumbre que ocasionaba la paralización de trabajo debido a la posibilidad de expropiaciones*”<sup>31</sup>.

► **La posición simbólica del agro y sus hombres:** Este es uno de los elementos centrales del imaginario de la S.R.A. como ya hemos visto. Su identificación con los padres de la patria, su auto percepción como sector más modernizado y tecnológico de la economía, su concepción de armonía natural en las relaciones con los trabajadores (los pilares más importantes de su imaginario) se vieron cuestionados con la llegada del peronismo. A partir del año 44´, la S.R.A. se siente agredida por la posición simbólica que le otorga Perón. En el año 44´ los productores le escriben una nota a Perón diciendo que “*Los ganaderos argentinos se sienten profundamente afectados por las duras palabras con que V. E. ha aludido en diversas oportunidades al trato dispensado al peón en las estancias*”<sup>32</sup>. A partir del 46´ ya no se lo menciona a Perón directamente, pero la queja sigue estando: “*Prédica de proselitismo que se despreocupa de las conveniencias generales con tal de alcanzar objetivos mezquinos (...) ha logrado en ciertos sectores considerar a la ganadería como una industria de etapa primitiva*”<sup>33</sup>. Lo que está planteando la S.R.A. es que no solo se está desprestigiando a los productores

rurales, sino también al sector, lo que es más preocupante. Es por eso que durante todo el primer período (del 46-49) la revista Anales se llena de comentarios en defensa del status de los hombres y del sector agrario. Se intenta defender el tradicional imaginario argentino de principios de siglo, con el agro como motor de progreso ya que se advierte una “*tendencia a subestimar la función rectora que en nuestra economía tienen las actividades rurales*”<sup>34</sup>, hay numerosas notas que mencionan de una forma o de otra, que los terratenientes son quienes fundaron el país, tanto territorial como económicamente. Además, esta importancia del sector guarda pretensiones de inevitable como ya analizamos, por ser natural “*Esta suerte de determinismo geográfico define la estructura económica argentina de base esencialmente agropecuaria*”<sup>35</sup>. Las consecuencias de esta afirmación son más que obvias, la naturalización de la estructura económica implica la imposibilidad de cuestionarla. Una vez que el gobierno reconoce la importancia del sector, estos reclamos cesan.

### **Algunas consideraciones finales**

Estas tres últimas variables analizadas (la tenencia de la tierra, la incertidumbre y el posicionamiento simbólico del agro) están por supuesto, íntimamente relacionadas. La recuperación de la histórica ubicación del agro en el imaginario argentino tiene, sobre todo que ver con la certidumbre de que la posición (y posesión) no es amenazada. Considero que estos tres factores tienen más peso en la transformación discursiva de la S.R.A. que las políticas de reorientación económica. Es cierto que un tema tan elemental como los precios de las cosechas, tiene una influencia decisiva para explicar los cambios en las relaciones entre el sector agropecuario y el gobierno peronista, pero considero que los productores rurales no tenían tanto interés en tener mejores pagos por sus productos como en asegurar su posición, tanto a nivel material como simbólico. El gobierno peronista no fue en ningún momento un gobierno “amigo” para la S.R.A., y esto no se debía únicamente a las perjudiciales políticas que

aplicaba al sector, sino y mas que nada, a la amenaza que significaba para la supervivencia de los tradicionales hombres de campo.

Es la primera vez que el sector se siente amenazado en sus atribuciones más íntimas, y es la última vez que lo será. Esto explica que los dos primeros gobiernos peronistas signifiquen para la S.R.A. la peor etapa argentina y la causa de todas las crisis actuales. Para este sector “todo empezó con Perón”.

Las relaciones discursivas fueron de conciliación a partir del 50', porque supieron ver, a través de las acciones y mensajes presidenciales, que el gobierno peronista no tenía más opción que apoyar al agro, que de la producción y mejora de los precios dependía que Perón se mantuviera en el poder. Es a partir de esta creencia que se inicia la etapa de relaciones discursivas amistosas, una vez que la amenaza a la tierra, el posicionamiento central en la economía y la transformación del peronismo en un factor relativamente predecible, significaron un retorno a la normalidad.

## **Fuentes y Bibliografía**

Anales de la Sociedad Rural Argentina (1944 -1957).

Baczko Bronislaw (1999) “*Los imaginarios sociales, memorias y esperanzas colectivas*”, Nueva Visión.

Constitución de la Nación Argentina (Sancionada por la Convención Nacional Constituyente el 11 de Marzo de 1949)

Cúneo, Dardo (1967) “*Comportamiento y crisis de la clase empresaria*” Pleamar.

Girbal Blacha, Noemí M “*Ayer y hoy de la Argentina rural : gritos y susurros del poder económico [1880-1997]*”, La Página, s.d.

Girbal Blacha, Noemí M “*Políticas Públicas para el agro de ofrecen. Llamar al estado peronista (1943-1955)*”.

Imaz, José Luis de (1972) “*Los que mandan*”, Eudeba.

Imaz, José Luis de (1958) “*La clase alta de Buenos Aires*”, Universidad de Buenos Aires.

Lattuada, Mario (1986) “*La política agraria peronista (1943-1983)*”, Centro Editor de A. Latina.

Marrone, Irene – Moyano Walker, Mercedes (2003) “*Gringos chacareros y utopía agraria en la filmografía argentina sobre la inmigración en la primera y segunda posguerra*” en “*Estudios migratorios latinoamericanos*”.

Palomino, Mirta (1988) “*Tradición y poder : la Sociedad Rural Argentina [1955-1983]*”, Grupo Editor Latinoamericano.

Perón, Juan Domingo (1952) “*El campo recuperado por Perón*”, Presidencia de la Nación.

Perón, Juan Domingo (1989) “*Juan Domingo Perón: obras completas*” Buenos Aires, Docencia.

Perón, Juan Domingo, Primer Plan Quinquenal, expuesto ante el Congreso el día 21 de Octubre de 1946.

Perón, Juan Domingo (1954) “*Perón habla sobre la renovación de los convenios de trabajo*” Presidencia de la Nación.

Sidicaro “*Poder y Crisis de la gran burguesía agraria*”.

Waldmann, Peter,(1974) “*El peronismo : 1943-1955*”, Sudamericana.

---

<sup>1</sup> Más adelante explicaré que entiendo “vuelta al campo” como la reorientación política del gobierno peronista, que se dio a partir del año 49´ a favor del sector agropecuario. Al respecto deseo aclarar, que no consideraré en este trabajo como parte de la vuelta al campo, el cambio discursivo del gobierno peronista hacia el sector, es decir que limitaré la significación de “vuelta al campo” a los aspectos fácticos, y hablaré de cambio discursivo del gobierno cuando me refiera a la modificación del discurso con respecto al agro.

<sup>2</sup> Girbal-Blacha, Noemí afirma que “*El discurso suena amenazante, pero los hechos y algunas decisiones adoptadas lo contradicen*” en “*Políticas Públicas para el agro de ofrecen. Llamar al estado peronista (1943-1955)*”

<sup>3</sup> El concepto de imaginario que tomamos es el que da Baczo en su libro “*Los imaginarios sociales, memorias y esperanzas colectivas*”: “Los imaginarios sociales son referencias específicas en el vasto sistema simbólico que produce toda colectividad y a través del cual ella se percibe, se divide y elabora sus finalidades. De este modo, a través de estos imaginarios sociales, una colectividad designa su identidad elaborando una representación de si misma; marca la distribución de los papeles y las posiciones sociales; expresa e impone ciertas creencias comunes (...)”

<sup>4</sup> Para escribir esta breve presentación de la entidad utilicé fundamentalmente los textos de Palomino “*Tradición y poder: La Sociedad Rural*” y Sidicaro “*Poder y Crisis de la gran burguesía agraria*”.

<sup>5</sup> Anales de la Sociedad Rural Argentina, Abril de 1948.

<sup>6</sup> Como prueba de los reales sentimientos que los terratenientes sostenían con respecto al peronismo podemos observar las opiniones volcadas en el trabajo José Luis de Imáz “*La clase alta de Buenos Aires*” de 1958. Este trabajo consistió en la

realización de un prolongado cuestionario a integrantes de la clase alta de Bs. As., compuesta en gran medida por socios de la S.R.A.. En el mismo, un 58% de los entrevistados, sostienen que Perón es responsable de la crisis que atraviesa el país.

<sup>7</sup> Tomo el 44'-45' como parte del análisis, debido a que tanto Perón, como sus enemigos pretenden darle continuidad al gobierno de la Revolución con los gobiernos peronistas, pero más aún porque, muchas políticas de la época, aquellas que causaron más escándalo en la S.R.A. eran llevadas adelante por el mismo Perón durante el gobierno de la Revolución.

<sup>8</sup> Dardo Cuneo, en su libro "Comportamiento y crisis de la clase empresaria" considera que el discurso de la S.R.A. se modifica a partir de 1946, cuando pasa de un tono agresivo a un tono colaborador, iniciando un período de entendimiento entre la S.R.A. y el gobierno. No comparto esta observación, ya que, si bien es cierto que el tono agresivo baja a partir de que Perón logra la presidencia (lo cual es lógico ya que finaliza la campaña política), no se puede hablar de colaboración sino hasta el 50'. Desde el año 46' al 49' el discurso de la S.R.A. es por lo menos crítico hacia el gobierno.

<sup>9</sup> Anales de la Sociedad Rural Argentina, enero de 1946.

<sup>10</sup> Anales de la Sociedad Rural Argentina, julio de 1952.

<sup>11</sup> "La SRA defendió permanentemente un programa económico de corte liberal. (...) Ese proyecto articulaba sus temáticas en torno a la cuestión central de la defensa del libre funcionamiento de las regulaciones del mercado y la crítica a cualquier forma de intervencionismo estatal en el ámbito económico" en Sidicaro, Ricardo, "Poder y crisis en la gran burguesía agraria"

<sup>12</sup> Considero que muchas veces, el hecho de utilizar fragmentos de discursos presidenciales en las editoriales o notas contiene cierta cuota de ironía, y hasta de amenaza, la estructura de esta publicación de enero del 50' es repetida con pequeñas variaciones: Planteo con cita de apoyo : "Los productores agropecuarios recibieron, en su hora, con singular beneplácito las manifestaciones formuladas por el Excmo. Señor Presidente de la Nación en el sentido de que "era propósito decidido del Gobierno dar un amplio apoyo al trabajo y la producción agropecuaria (...)" Realización de lo indicado por el Presidente: "Fue así que interpretando las directivas oficiales de incrementar la producción de carnes (...) los productores se esforzaron en aumentar la producción" y finalmente, amenaza velada: "Es evidente que de mantenerse la situación actual acrecentará el desaliento entre los productores, quienes perdida la fe y la esperanza en un mejoramiento, reducirán sus explotaciones cada vez más (...).

<sup>13</sup> Anales de la Sociedad Rural Argentina, enero de 1946.

<sup>14</sup> Considero que la censura y la presión que pudo llevar adelante el gobierno peronista no es una causa que pueda tener peso en la transformación discursiva, debido por un lado a que el vuelco discursivo se produjo en el 50', cuando todavía el régimen no ejercía tanta presión sobre la sociedad civil. Por otro lado, y más importante aún, se trata de la S.R.A., no es una institución maleable, ni sujeta a intereses ajenos a los propios. Es un ente con la importancia suficiente y el poder como para no sufrir presiones que modifiquen en profundidad su discurso. Me parece importante aclarar esto, porque la S.R.A., en diciembre del 55' una vez depuesto el peronismo, habla de la época en que era "riesgoso disentir públicamente con la obra oficial", y realiza otras alusiones al respecto, que intentan justificar su posición. Esto no implica, por supuesto, que la presión oficial no haya sido sentida en la S.R.A., sino que no es una causa con peso explicativo en el cambio discursivo que estamos estudiando.

<sup>15</sup> Anales de la Sociedad Rural Argentina, octubre de 1951.

<sup>16</sup> Mas allá de que el apoyo al sector obrero no fuera el mismo después del 49', y los aumentos salariales no siguieron el aumento del costo de vida, recordemos que, como sostiene Lattuada, uno de los parámetros que encuadraron la política agraria peronista, es minimizar las posibilidades de conflicto al interior del sector rural. Esto, sumado a que resultaba políticamente impensable para Perón olvidar cuales eran sus bases electorales, hizo imposible la postergación total de los obreros rurales.

<sup>17</sup> Esto es lo que sostiene la nota de Julio del 45' "El derecho de propiedad y los contratos de arrendamiento rurales"

<sup>18</sup> Anales de la Sociedad Rural Argentina, Julio de 1946.

<sup>19</sup> Perón, Juan Domingo en "El campo recuperado por Perón" 1952. La frase citada es de un discurso del 12 de Noviembre de 1949.

<sup>20</sup> Perón, Juan Domingo en "Obras completas. Juan D. Perón" Pág. 526. La frase citada es de un discurso del 20 de Septiembre de 1949.

<sup>21</sup> Perón, Juan Domingo en "El campo recuperado por Perón" 1952. La frase citada es de un discurso del 4 de Diciembre de 1944.

<sup>22</sup> Anales de la Sociedad Rural Argentina, Julio de 1945.

<sup>23</sup> Anales de la Sociedad Rural Argentina, Septiembre de 1945.

<sup>24</sup> Perón, Juan Domingo, Primer Plan Quinquenal, expuesto ante el Congreso el día 21 de Octubre de 1946.

<sup>25</sup> Constitución de la Nación Argentina (Sancionada por la Convención Nacional Constituyente el 11 de Marzo de 1949)

<sup>26</sup> Esto se manifiesta en el Primer Plan Quinquenal, expuesto ante el Congreso el día 21 de Octubre de 1946.

<sup>27</sup> Anales de la Sociedad Rural Argentina, Diciembre de 1947.

<sup>28</sup> En Lattuada, Mario (1986) "La política agraria peronista (1943-1983)/2" Centro Editor de América Latina, Bs. As. Pág. 280

<sup>29</sup> Anales de la Sociedad Rural Argentina, Julio de 1945.

<sup>30</sup> Martínez de Hoz, en el discurso de iniciación de la Exposición de Sociedad Rural, en el año 1948.

<sup>31</sup> Anales de la Sociedad Rural Argentina, Abril de 1952.

<sup>32</sup> Anales de la Sociedad Rural Argentina, Diciembre de 1944.

<sup>33</sup> Anales de la Sociedad Rural Argentina, Enero de 1946.

<sup>34</sup> Martínez de Hoz, en el discurso de iniciación de la Exposición de Sociedad Rural, en el año 1948.

<sup>35</sup> Anales de la Sociedad Rural Argentina, Febrero de 1947.